

Capítulo 37

¿Vendrán las Respuestas?

El puede y lo hará—“Hay poder para ser obtenido de Dios. El puede ayudar. El puede dar gracias y sabiduría celestial. Si pides en fe, vas a recibir; pero tienes que velar en oración. Vigilar, orar, trabajar, debe ser su lema”.—2 *Testimonios*, p. 379.

Respuestas a petición y acción de gracias—“No vamos a perder tiempo en deplorar la escasez de nuestros recursos visibles, pero hagamos buen uso de las cosas que tenemos. Aunque la apariencia por fuera sea poco prometedora, energía y confianza en Dios van a desarrollar recursos. Vamos a enviar nuestros ofrendas con acción de gracias y con la oración que Dios bendiga las dádivas y las multiplique como hizo con la comida dada a los cinco mil. Si usamos las mejores facilidades que tenemos, el poder de Dios va a habilitar para alcanzar las multitudes que tienen hambre por el pan de la vida.

“La fe es la mano espiritual que toca a la infinitud.

“Obreros por Cristo no deben nunca pensar, mucho menos hablar, de fracaso en su trabajo. El Señor Jesús es nuestra eficiencia en todas las cosas. Su Espíritu tiene que ser nuestra inspiración, y al colocarnos en sus manos, para ser canales de luz, nuestros medios de hacer bien nunca estarán exhaustos. Podemos aprovechar de su plenitud y recibir la gracia que no tiene límites”.—6 *Testimonios*, p. 465.

Si las respuestas no son inmediatas—“Después de hacer oración, si no se realiza la respuesta inmediatamente, no seas cansado de esperar ni llegues a ser inestable. No vaciles. Adhiérete a la promesa, ‘Fiel es él que os llama, él cual también lo hará’. Como la viuda importuna, urge tu caso, estando firme en tu propósito. ¿Es el objeto importante y de gran consecuencia para ti? De cierto, sí. Entonces no vaciles, porque tú fe puede ser probada. Si la cosa que deseas tiene valor, es digna de un esfuerzo fuerte y sincero. Tienes la promesa: vigila y ora. Sé constante y la oración será contestada; porque ¿no es Dios que ha prometido? Si te cuesta algo obtenerlo, vas a apreciarlo cuanto más cuando obtenido. Se te cuenta plenamente que si vaciles no tienes que pensar que recibirás nada del Señor. Una precaución es aquí dada que no llegues a ser cansado, sino que descanses realmente sobre la promesa. Si pides, él te dará libremente y no reprenderá”.—2 *Testimonios*, p. 119.

Demasiado sabio—“Todos deseamos respuestas inmediatas y directas a nuestras oraciones, y somos tentados a quedar desanimados cuando la respuesta se demora o viene en una forma no esperada. Pero Dios es demasiado sabio y bueno para responder a nuestras oraciones, siempre justo en la hora y manera que deseamos. El hará más y mejor para nosotros que concluir todos nuestros deseos. Y porque podemos confiar en su sabiduría y amor, no debemos pedirle a conceder a nuestra voluntad, pero debemos procurar a entrar y cumplir su propósito. Nuestros deseos e intereses deben perderse en su voluntad. Estas experiencias que prueban la fe son para nuestro beneficio. Por ellas se manifiesta si nuestra fe es verdadera y sincera, apoyándose sólo en la palabra de Dios, o si dependiendo de las circunstancias, es incierto y cambiante. La fe se fortalece por el ejercicio. Debemos dejar que la paciencia tenga su obra perfecta, recordando que hay preciosas promesas en las Escrituras para aquellos que esperan en el Señor”.—*El Ministerio de la Curación*, p. 176.

Ayudándole a ayudarnos a nosotros—“En la Palabra de Dios son representados dos partidos opuestos que influyen y controlan las agencias humanas en nuestro mundo. Constantemente estos partidos trabajan con cada ser humano. Los que están bajo el control de Dios y que son influenciados por los ángeles celestiales, podrán discernir las obras astutas de los poderes invisibles de la oscuridad. Los que desean estar en armonía con las agencias celestiales deben ser intensamente sinceras para hacer la voluntad de Dios. No deben dar ningún lugar a Satanás y sus ángeles.

“Pero a menos que estamos constantemente alertas, seremos conquistados por el enemigo. Aunque una revelación solemne de la voluntad de Dios con respecto a nosotros ha sido descubierta a todos, sin embargo un conocimiento de su voluntad no deja de lado la necesidad de ofrecerle súplicas sinceras por ayuda, y de buscar diligentemente a cooperar con él en responder a las oraciones ofrecidas. El cumple sus propósitos a través de instrumentos humanos”.—*6 Comentario Bíblico*, p. 1119.

Abrir todo—“Cada petición sincera por gracia y fuerza será contestada. . . . Pedid a Dios que haga por vosotros las cosas que no podéis hacer por vosotros mismos. Contad todo a Jesús. Abrid delante de él los secretos de vuestro corazón; porque su ojo busca los lugares más íntimos del alma, y lee nuestros pensamientos como un libro abierto. Cuando habéis pedido las cosas que son necesarias para el bien de vuestra alma, creed que las recibiréis, y las tendréis. Aceptad sus dones con todo corazón; porque Jesús

murió para que podéis tener las cosas preciosas del cielo como posesión propia, y al final hallar un hogar con los ángeles celestiales en el reino de Dios”.—*My Life Today*, p. 16.

Las condiciones para el éxito en la oración—[Léase *El Camino a Cristo*, capítulo 11.]

El sabe lo que es mejor—y lo dará—“El que bendijo al noble de Capernaum es tan deseoso de bendecirnos a nosotros. Pero como el padre afligido, a menudo estamos guiados a buscar a Jesús por el deseo de algún bien terrenal; y cuando el pedido está concluido reposamos nuestra confianza en su amor. El Salvador anhela darnos una bendición más grande que pedimos; y él demora la respuesta a nuestro pedido para que pueda mostrarnos el mal de nuestros corazones, y nuestra necesidad profunda de su gracia. El desea que renunciemos el egoísmo que nos dirige a buscarlo. Confesando nuestra debilidad y necesidad amarga, debiéramos confiarnos totalmente en su amor.

“El noble quería ver el cumplimiento de su oración antes de que iba a creer; pero tenía que aceptar la palabra de Jesús que su pedido fue escuchado y la bendición dada. Esta lección tenemos que aprender nosotros. No debemos creer porque vemos o sentimos que Dios nos escucha. Debemos confiar en sus promesas. Cuando le llegamos en fe, cada petición entra el corazón de Dios. Cuando hemos pedido su bendición, debemos creer que la recibimos, y darle gracias que recibimos. Entonces debemos ir para hacer nuestros deberes, asegurados de que la bendición será realizada cuando la más necesitamos. Cuando hemos aprendido a hacer esto, sabremos que nuestras oraciones son contestadas. Dios hará por nosotros ‘mucho más abundantemente,’ ‘conforme a las riquezas de su gloria,’ y ‘según la operación del poder de su fuerza’”. Efesios 3:20, 16; 1:19.—*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 170.

La victoria a través de Cristo—“Cuando buscamos ganar el cielo a través de los méritos de Cristo, el alma hace progreso. Cuando miramos hacia Jesús, el Autor y Consumador de nuestra fe, podemos ir de fuerza en fuerza, de victoria en victoria; porque a través de Cristo la gracia de Dios ha obrado nuestra completa salvación—*1 Mensajes Selectos*, p. 426.

En dirección para acción—“Jesús no nos llama a seguir y entonces nos abandona. Si rendimos nuestras vidas a su servicio, nunca podemos ser colocados en una posición por la cual Dios no ha hecho provisión. Cualquiera nuestra situación, tenemos un Guía para dirigir nuestro camino.

...

“Todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis”—*Obreros Evangélicos*, p. 277.

Aquietando la ansiedad—“Convoca todos tus poderes para mirar hacia arriba, no hacia abajo a tus dificultades; entonces nunca vas a desmayar en el camino. Luego verás a Jesús detrás de la nube, extendiendo su mano para ayudarte; y lo único que tienes que hacer es darle la mano en sencilla fe y permitirle guiarte”.—*5 Testimonios*, p. 545.

Garantía de pecado perdonado—“Es la gloria de Dios de rodear seres humanos pecaminosos y arrepentidos en los brazos de su amor, para vendar a sus heridos, limpiarles del pecado, y vestirles en ropas de la salvación”.—*Profetas y Reyes*, p. 493.

Un sentido de compañerismo divino—“Jesús, la Majestad del cielo, propone elevar a compañerismo consigo mismo a los que vienen a él con sus pesares, sus debilidades, y sus cuidados. . . .

“Es nuestro privilegio diario hacer un paseo calmo, cercano, y feliz con Jesús”.—*Nuestra Elevada Vocación*, p. 99.

A través de providencias divinas—“Ora en fe, y el misterio de su providencia traerá la respuesta”.—*7 Testimonios*, p. 232.

Cristo presenta nuestras oraciones como sus propios pedidos—“Cuando el hijo de Dios se aproxima al propiciatorio, inmediatamente él llega a ser cliente del gran Abogado. Con su primera declaración de penitencia y apelación por perdón, Cristo toma su caso y lo hace de sí mismo, presentando la súplica delante del Padre como si fuera su propio pedido”.—*6 Testimonios*, p. 364.